

*un gran abrazo y felicidades (4.1.78)*  
*para...*

**Sergio de Camargo**

*El Nacional de Venezuela*

# Los Elementos Más Abstractos Sirven para Hablar de Todo

El escultor brasileño estuvo de paso por Caracas: probable exposición de sus últimas obras en el 78

**Mara Comerlati**

"Quiero crear, con elementos plásticos, un poema..."

La frase, dicha en una entrevista periodística hace algún tiempo, define la actitud con la que el artista acomete el trabajo de comunicar ideas, sentimientos y expresiones. La vía escultórica abstracta elegida por el brasileño Sergio de Camargo se presenta aún más llena de dificultades. Suena extraño el lirismo donde hay aglomeraciones estrictamente planificadas de formas geométricas clásicas: el cubo, el cilindro convenientemente seccionados. La progresión es calculada, los ángulos estudiados; el mármol blanco, aséptico, tallado por fuerza inhumana, es intencionadamente opaco, "para destruir así la idea de la materia". No obstante, para Camargo, la precisión sencillez de sus piezas toca muy de cerca y su corporeidad establece con el espectador un diálogo "de cuerpo a cuerpo".

—El juego con la luz, con valores distintos, diferentes articulaciones, de formas ubicadas en variables direcciones que conforman equilibrios diversos, puede ser entendido por cualquier persona, aun las de nivel más primario, porque las nociones de articulación, dirección y equilibrio están ligadas estrechamente al cuerpo humano que se mueve, y se desplaza siguiendo determinadas leyes.

Camargo opina que "cualquier artista realiza una transferencia emocional al objeto, y el objeto es capaz de pasar esa transferencia al espectador. El arte tiene una inmensa capacidad de comunicación emocional. Aun los elementos más abstractos sirven para hablar simplemente de todo".

La ordenada estructuración de las piezas marmóreas de Camargo reflejan una disciplina que, según confiesa, el autor rige sólo su trabajo, no su vida. Su antipatía por las normas, esquemas fijos, acatamiento a horarios y asistencia a clases hicieron que a los quince días de haber entrado en la Academia de Bellas Artes de París la abandonara sin asomo de remordimiento. Pese a que así perdía la posibilidad de tener a su disposición un taller, atractivo que había determinado su sometimiento académico.

El artista comenzó a trabajar escultura, vertiente a la que se ha mantenido siempre

fiel, estrechamente ligado a la escuela brancusiana. De lo abstracto, cultivado desde sus inicios, pasó entre el 57 y el 63, por un período con connotaciones figurativas. Después vuelve a la abstracción, y utiliza la piedra, los metales y la madera.

La rebeldía no ha sido obstáculo para un trabajo intenso, fecundo y riguroso. Camargo viajó extensamente por Europa y América y expuso en importantes muestras internacionales. Ganó la medalla de oro al mejor escultor nacional en la octava Bienal de Sao Paulo. Sus obras se encuentran en el Centro Nacional de Arte Contemporáneo de París, en la Sociedad de Arte Contemporáneo de Londres, en la Galería Nacional de Arte Moderno de Roma, en la Tate Gallery de Londres, en la Nasjonalgalleriet de Oslo, por mencionar sólo unas cuantas. Ha realizado obras monumentales para el Museo des Sables de Port Bacarés, Francia, el Colegio de Enseñanza Técnica Equesdreville, y para la Facultad de Medicina de Bordeaux. La columna monumental realizada para este centro docente es la misma que en escala más reducida se exhibe en el Museo Jesús Soto de Ciudad Bolívar.

—A su juicio, el contacto con el arte internacional para el escultor joven, ¿es conveniente o imprescindible?

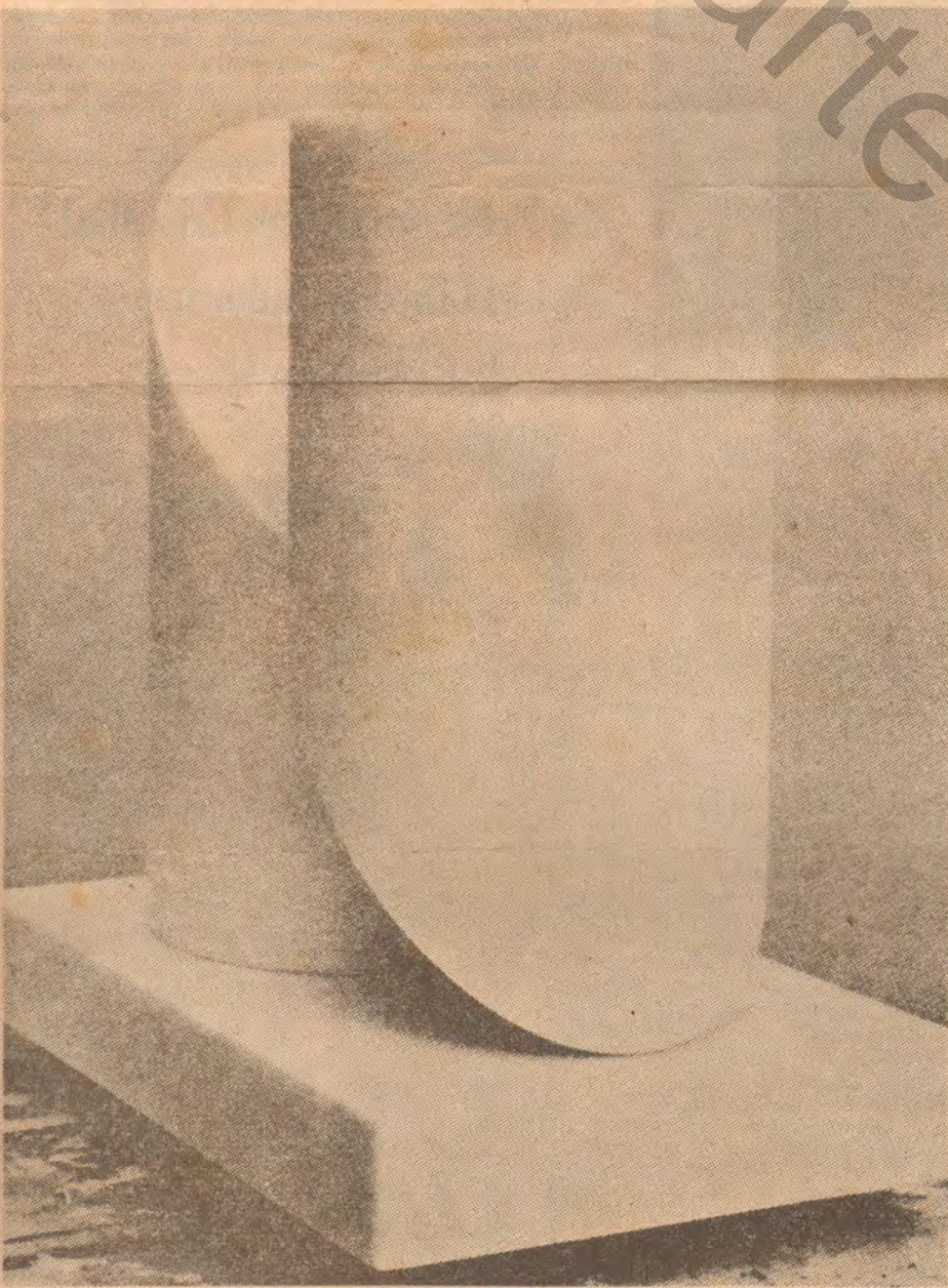
—Creo que para la formación del artista es indispensable. El arte viene por el ojo, y en particular para la escultura es importante ver las obras de arte, y no quedarse a simple nivel de reproducciones fotográficas planas.

Expresa Camargo que hoy en día no se puede hablar de pintura, escultura o arquitectura, aisladamente. Los criterios, en su opinión, deben ser más amplios. Cita a Alejandro Otero, con sus piezas monumentales de Washington, Bogotá e Ivrea, Italia, como ejemplo de artista que realiza un aporte fundamental en este sentido.

El artista reside y trabaja en Río e Italia, en Massa di Carrera.

—¿Qué hay acerca de una próxima exposición en Caracas?

—Tal vez el próximo año, pero todavía no hay nada seguro. Si bien mi viaje a Caracas, además de saludar a los viejos amigos, obedece en parte a estimar las posibilidades de mostrar aquí mis últimos trabajos.



Una de las cuarenta esculturas que Sergio de Camargo expuso en el Museo de Arte Moderno de México.